

Le cinéma des poètes. De la critique au ciné-text**Carole Aurouet****Lormont: Le bord de l'eau éditions, 2014****290 páginas**

Especialista en la producción literaria de Jacques Prevert, la académica de la Université Paris-Est Marne-la-Vallée, Carole Aurouet, se aventura en este trabajo a vincular textualidades de formatos diversos que permiten ir reencontrando los lazos no siempre bien atados entre literatura y cine. Tras un prolongado interés que han registrado durante las últimas décadas las relaciones interartísticas, aún quedan a la vista zonas de poca claridad y escasa discusión, como lo hace notar la investigadora, invitándonos a recorrer los pasajes escondidos entre el cine y la literatura de la mano de importantes poetas de comienzos del siglo XX.

Los materiales convocados por la experta, acercarán al lector tanto a las incursiones creativas como a los planteamientos críticos de cinco importantes poetas franceses: Antonin Artaud, Guillaume Apollinaire, Robert Desnos, Pierre Albert-Birot y Benjamin Péret. Por medio del análisis y puesta en relación de los diversos escritos recopilados, la investigadora reconstruye la visión del cine desde la mirada de los poetas, accediendo a sus planteamientos e ideas a través de textos críticos, literarios y paraliterarios, difundidos en las primeras décadas del siglo pasado, principalmente a través de revistas y periódicos.

Junto al análisis de los materiales de estudio propiamente «textuales», el texto da cuenta de la existencia de múltiples registros de cine- poemas, filmes y documentales de/sobre poesía/poetas que hasta ahora no han sido mayormente destacados dentro de las manifestaciones vanguardistas. En este sentido, la conjunción desarrollada entre elementos textuales y obras audiovisuales, permiten acceder al fenómeno por medio de la doble visión del poeta, tanto desde la razón y argumentación –entrevistas, prólogos, presentaciones, comentarios– como desde la práctica misma de la creación poético-audiovisual. La complementariedad de estas dos posibilidades, permite ver diferentes prismas en las relaciones entre cine y literatura, lo que es agradecido por el lector, quien acabado el libro podrá sopesar distintas problemáticas que tensionan el contacto entre poesía y cine.

El libro se divide en dos capítulos, ahondando en el primero de ellos los «escritos críticos sobre el cine», mientras que el segundo lo dedicará a los «escritos de escena para el cine». En este segundo espacio intersectará tanto poemas como poemas-fílmicos, tentativas de guiones y filmes en los cuales se vieron involucrados los poetas. Conviene señalar que muchos de los poemas como manifiestos y obras aquí incluidas, han sido totalmente desatendidas, y su mirada e incorporación a un corpus mayor –como lo hace Aurouet– permiten desnudar el goce y el impacto provocado por la llegada del séptimo arte a una misma generación de escritores, dejando entrever una poética surgida a la par con el séptimo arte.

A través de la crítica que los poetas cultivaron en relación al cine, se perciben algunas de las sensaciones iniciales surgidas desde la literatura ante la llegada de las cámaras, como también los temores y anhelos que los poetas visionaban para el arte que vendría en el futuro. Las mutaciones que se fueron produciendo en la práctica poética desde entonces, los procedimientos y estrategias que los poetas heredaron del cine, constituyen una de las vías relevantes de investigación que debe seguir siendo estudiada si se quiere comprender la incidencia y los aportes del cine en la creación poética.

Su apuesta en esta investigación, se ubica en el vértice desde el cine a la escritura, acercándonos hacia aquellas impresiones seminales transmitidas por los poetas a raíz del impacto provocado con la llegada de las tecnologías de la imagen, estrechando espacios de diálogo con el cine que no habían sido del todo esbozados.

El trayecto que ha escogido nos acerca a comprender la reflexión y el conjunto de ideas que contribuyó en el cambio de la visión del arte y de la propia literatura –tanto en los autores estudiados como en los posteriores–, a la vez que transparenta el rol que jugó la cinematografía en una época marcada por la experimentación poética y artística.

La compilación de obras en las que basa su estudio es diverso y complementa el decir y el hacer en el cine de aquellos años, logrando imbricar y correlacionar el polo de la crítica y el de la realización. Sin embargo, la colección de material resulta desproporcional para una mirada profunda de algunos de los poetas, permitiendo en unos un estudio acucioso, mientras en otros sólo acercamientos parciales y acotados. Pese a ello, la metodología de la investigadora, así como la división de los temas tratados, permite un acceso fácil a la lectura para quienes no este familiarizados con dichas temáticas.

El libro cierra con tres anexos finales que incorporan información sobre el estudio. El primero de ellos da cuenta de definiciones y conceptos cinematográficos surgidos en las primeras décadas del siglo XX, como *cine-poème*, *montage*, entre otros. En un segundo anexo, la autora incorpora información sobre las revistas y periódicos que publicaron muchas de aquellos textos y proclamas de los autores estudiados en su corpus, así como también de otros autores de renombre que aparecieron en aquellas publicaciones. Para finalizar, en el tercer anexo Aurouet añade una selección de 43 piezas o escenarios film-poéticos, donde recoge las expresiones más destacadas de los poetas estudiados para ofrecerlas al público no erudito al cine de poesía.

Sin duda el libro es una herramienta para acceder a un imaginario poco conocido y estudiado. Además de resultar un libro cómodo en términos de formato (13x20) y didáctico para quienes se inician en estos terrenos, su escritura diseminada en múltiples acápites van iluminando distintas facetas de este diálogo entre cine y poesía, haciendo posible una reflexión paulatina de las múltiples variantes que implica el área de estudios. Es interesante notar que, para Aurouet, ambas esferas

alcanzan su punto de mayor desarrollo en sintonía, y no desafiándose entre sí. Es a través del contacto entre ambas posibilidades expresivas que brotan las distintas dimensiones del ser humano, conectando la sensibilidad y profundidad de las poéticas con el espacio-tiempo de la imagen audiovisual:

Poésie et cinéma cherchent à faire émerger le contenu latent de l'existence, à révéler les profondeurs de l'inconscient et du subconscient, à être des psychotropes pour plonger en soi, et donc à jeter l'individu hors de lui-même. Tous deux défient les normes communément admises, cherchent à détruire l'aspect consensuel des choses pour mettre en pièces le cadre social du monde. (Aurouet, 2014: 32)

Su investigación se suma a un corpus creciente de obras francesas que abordan los problemas esenciales del cine-poesía, entre las que destaco *La vanguardia en el cine* (Francois Alberá 2005); *Quand des écrivains font du cinéma; instantanés critiques* (Berty & Cerisuelo 2012); *Cinemátismes: La littérature au prisme du cinéma* (Nacache & Loup Bourget 2012). *Le Cinéma des poètes: de la critique au ciné-texte*, constituye entonces una oportunidad para acceder al imaginario primario de los escritores frente al eclipse provocado por el nuevo arte cinematográfico, acercándonos a las diversas formas de concebir la literatura y el arte desde la llegada del cine.